



Consejo Económico y Social

Provisional

30 de diciembre de 2003

Español

Original: inglés

Período de sesiones sustantivo de 2002

Serie de sesiones sobre actividades operacionales

Acta resumida provisional de la 16ª sesión

Celebrada en la Sede, Nueva York, el martes 9 de julio de 2002, a las 10.00 horas

Presidente: Sr. Kumalo (Vicepresidente) (Sudáfrica)

Sumario

Actividades operacionales de las Naciones Unidas para la cooperación internacional para el desarrollo (*continuación*)

Las correcciones a la presente acta deberán redactarse en uno de los idiomas de trabajo y presentarse en forma de memorando. Además, deberán incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse, *dentro del plazo de una semana a contar de la fecha del presente documento*, a la Jefa de la Sección de Edición de Documentos Oficiales, oficina DC2-750, 2 United Nations Plaza.

02-46943 (S)



Se declara abierta la sesión a las 10.15 horas.

Actividades operacionales de las Naciones Unidas para la cooperación internacional para el desarrollo
(continuación)

Diálogo con el equipo de las Naciones Unidas para Eritrea

1. **El Sr. Nhongo** (Residente y Coordinador Humanitario para Eritrea) dice que, tras 30 años de lucha por la liberación y cinco años de independencia, Eritrea ha combatido una guerra fronteriza con Etiopía. Las dificultades causadas por el conflicto se han visto agudizadas por la sequía y la pobreza, pero el país ha salido de esa guerra con una situación caracterizada por la relativa ausencia de corrupción, delincuencia y desintegración social. La población ha dado muestras de gran dedicación y capacidad para hacer frente a la crisis humanitaria.

2. Se han creado grupos de trabajo sectoriales para colaborar en la respuesta humanitaria a la situación del país, al tiempo que se creaban grupos temáticos para llevar a cabo una evaluación común para Eritrea. Posteriormente, a medida que la atención principal se desplazaba de la respuesta humanitaria al desarrollo sostenible, los grupos de trabajo sectoriales han empezado a fundirse con los grupos temáticos con el fin de aplicar el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (MANUD) para Eritrea.

3. **El Sr. Woldegiorgis** (Comisión Eritrea de Socorro y Asistencia a los Refugiados (ERREC)), presentando la situación general de Eritrea y las medidas que hay que adoptar allí con carácter prioritario, dice que la historia moderna del país empezó con el período colonial. Italia gobernó Eritrea desde 1890 hasta 1941. Siguió diez años de administración británica. En 1952 Eritrea se federó con Etiopía. En 1961 empezó la lucha por la independencia, y Etiopía se anexionó Eritrea en 1962.

4. En 1991 concluyeron 30 años de guerra con el establecimiento de un gobierno provisional. En 1993, tras la celebración de un referéndum, Eritrea se convirtió en nación independiente, y el mismo año se adhirió a las Naciones Unidas y a la Organización de la Unidad Africana (OUA).

5. Las prioridades del Gobierno para 2002 y 2003 derivan de la persistencia de necesidades humanitarias y de reconstrucción. Eritrea es un país menos adelantado,

y uno de los cuatro países con un índice de desarrollo humano más bajo. A esos objetivos prioritarios se añade el de restablecer un marco fiscal y macroeconómico estable para promover los objetivos de desarrollo de la Declaración del Milenio, y la onerosa tarea de desmovilizar a los soldados y reinsertarlos en la economía. A más largo plazo, un objetivo prioritario del Gobierno es el de elaborar un documento de estrategia de reducción de la pobreza (DERP) basado en una evaluación completa de la pobreza y amplias consultas públicas.

6. **El Sr. Balslev-Olesen** (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)), describiendo la compleja situación de emergencia en la que se encuentra Eritrea desde 1998, dice que el conflicto y la guerra abierta han causado dificultades que se han visto agravadas por la sequía. Tras cinco años de independencia, que trajo consigo el progreso social y económico y el establecimiento de buenas relaciones con la vecina Etiopía, en mayo de 1998 estalló una guerra fronteriza que se extendió rápidamente a lo largo de los 1.000 kilómetros de frontera entre los dos países. El desplazamiento masivo de población y la sequía afectaron inmediatamente a la producción de alimentos, al no poder los agricultores acceder a sus tierras. En un primer momento, la distribución de alimentos y los mecanismos de asistencia con que contaba el propio país contuvieron los problemas, pero posteriormente la situación se agravó, dando lugar a escasez de alimentos y malnutrición y aumentando el número de personas desplazadas dentro del país. El desplazamiento interno causó también situaciones de hacinamiento y supuso una sobrecarga para los recursos locales en todos los sectores. Aunque en junio de 2000 se firmó un acuerdo de cesación de las hostilidades, en la actualidad los mismos problemas siguen afectando a la mitad de la población, alrededor de millón y medio de personas, y al problema de las personas desplazadas dentro del país se suma el del reasentamiento de los refugiados que retornan.

7. La carencia de servicios básicos de salud, suministro de agua y saneamiento ha intensificado la propagación de enfermedades transmisibles, y también son muchas las personas afectadas por traumas psicológicos. Las limitaciones de acceso a las tierras cultivables como consecuencia de las minas y de la sequía siguen afectando a la producción de alimentos, muchas personas en edad de trabajar están dedicadas al servicio militar, y el comercio se ha visto gravemente perturbado. La tercera parte de la población depende de la ayuda

alimentaria. También se ha degradado la educación, al tener que incorporarse muchos maestros al esfuerzo bélico, y ha aumentado el número de alumnos por maestro.

8. **El Sr. Nhongo** (Coordinador Residente y Coordinador de la Asistencia Humanitaria en Eritrea), describiendo la coordinación de las actividades humanitarias en Eritrea, dice que para atender a la situación de emergencia se establecieron seis grupos de trabajo sectoriales, que se han ido convirtiendo en grupos temáticos. Sus actividades están respaldadas por un centro de información y coordinación que depende de la ERREC y de la Oficina del Coordinador Residente y Coordinador de la Asistencia Humanitaria. La característica común de los grupos temáticos es que están presididos por el Gobierno de Eritrea y el organismo principal pertinente de las Naciones Unidas. Los grupos temáticos utilizan una estructura coordinada que en algunos casos abarca a todos los representantes (Naciones Unidas, el Gobierno, organizaciones de la sociedad civil, organizaciones no gubernamentales, y donantes) y en otros casos sólo a algunos de esos representantes. Entre los mecanismos de intercambio de información se cuentan actualizaciones mensuales de los donantes, actualizaciones humanitarias cada dos semanas y actualizaciones regionales de la situación cada semana, así como una base de datos denominada "Who does What Where" ("3W") (quién hace qué dónde). También se realizan visitas sobre el terreno de organismos de las Naciones Unidas y donantes.

9. Gracias a la coordinación se han reducido las duplicaciones y la competencia por los recursos, se han facilitado las respuestas, se ha mejorado la planificación y se ha logrado el acceso a los recursos logísticos de la Misión de las Naciones Unidas en Etiopía y Eritrea (MINUEE) con fines de vigilancia y evaluación. Esos esfuerzos han sentado sólidas bases para el desarrollo del MANUD para Eritrea. No obstante, han surgido limitaciones. Todos los participantes han padecido carencias de recursos humanos, la información ha sido insuficiente y lenta y también se han registrado carencias y demoras en la financiación. Además, el alcance de la crisis ha resultado en todo momento difícil de estimar, pues se extendió con más rapidez de lo esperado, y en 2000 no quedan en funcionamiento en el país mecanismos de coordinación. Se han extraído enseñanzas del proceso de coordinación, entre las que se cuenta la conciencia de la necesidad de que el Gobierno esté preparado para situaciones de emergencia, la importan-

cia de la presencia de una Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas y el efecto positivo de la estrecha colaboración entre el equipo de las Naciones Unidas en el país y la MINUEE. Además, la atención del personal de asistencia humanitaria estuvo tan centrada en la situación de emergencia que nunca llegó a funcionar el grupo temático encargado del retorno y la recuperación, que, sin embargo, se ha reactivado en el contexto del MANUD.

10. **El Dr. Nsue-Milang** (Organización Mundial de la Salud (OMS)) dice que el grupo temático sobre salud y nutrición está integrado por representantes del Ministerio de Salud de Eritrea, organismos de las Naciones Unidas, la ERREC, donantes bilaterales, organizaciones no gubernamentales y el movimiento de la Cruz Roja. El grupo temático ha utilizado la coordinación como medio para mejorar la respuesta a los problemas creados por la situación de emergencia. Se ha esforzado por abordar las necesidades sanitarias y de nutrición creadas por la situación de emergencia, vigilar el estado de salud y de nutrición en los campamentos para desplazados internos y entre la población huésped, intercambiar información al respecto con los organismos y donantes pertinentes, y movilizar suficientes recursos para atender a las necesidades de salud y de nutrición. En algunos casos, los organismos tuvieron que reprogramar sus recursos básicos para facilitar una respuesta adecuada. El grupo temático ha tratado de calcular el número de personas desplazadas, determinar las pautas de enfermedades, examinar los recursos y la logística y asignar funciones y responsabilidades. Se ha decidido que todos los servicios se presten a través del sistema local de asistencia de salud. Entre las medidas adoptadas se cuentan la vacunación de los niños contra el sarampión, alimentación suplementaria para mujeres y niños, y atención prioritaria a las principales enfermedades transmisibles.

11. Entre los logros cabe mencionar respuestas específicas basadas en evaluaciones estructuradas, movilización de recursos suficientes para atender a las necesidades a corto plazo de las personas desplazadas y reducción de la malnutrición y la enfermedad. No obstante, también se han manifestado limitaciones. Hubo inicialmente duplicación de esfuerzos entre el Ministerio de Salud y las organizaciones humanitarias, las reservas de medicamentos y bienes consumibles se han mantenido a niveles bajos, ha sido necesario en muchos casos transportar agua a los campamentos en camiones, y los donantes han reducido a menudo su asistencia no

directamente relacionada con la ayuda alimentaria, obligando a los organismos en cuestión a reasignar sus propios recursos.

12. **El Sr. Campbell** (Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP)) dice que algunos instrumentos sencillos de evaluación y planificación han resultado muy útiles para el equipo de las Naciones Unidas en el país con fines de asignar prioridades a las intervenciones sanitarias durante la respuesta humanitaria a las crisis. Las evaluaciones rápidas de los aspectos más importantes en materia de salud y de nutrición, como la incidencia del paludismo, la salud genésica y la salud infantil, han proporcionado una base sólida para los esfuerzos conjuntos con el Ministerio de Salud.

13. Una de las necesidades fundamentales en una crisis o en la situación inmediatamente posterior es la de determinar dónde se encuentran las poblaciones vulnerables y su número, con el fin de planificar la prestación de servicios. Los datos demográficos sobre los desplazados internos y los gráficos en que se desglosaba la población de cada campamento en columnas correspondientes a hombres, mujeres, niños menores de 15 años, niños menores de 5 años y mujeres lactantes y embarazadas han resultado un instrumento flexible de coordinación, a pesar de que las cifras oscilaban casi a diario durante la crisis. Los datos demográficos básicos y los correspondientes a las poblaciones afectadas han resultado útiles asimismo para las intervenciones en materia de suministro de agua y saneamiento.

14. Otro instrumento útil basado en esas estimaciones demográficas es el gráfico de necesidades financieras, en el que se muestran los costos estimados de la prestación de determinados servicios fundamentales, como la vacunación contra el sarampión, el suministro de cápsulas de vitamina A, la alimentación suplementaria y la atención a la maternidad y la atención obstétrica de emergencia. En el gráfico se muestran para cada categoría los montos desembolsados y prometidos, en total y por separado para cada uno de los organismos, y se señalan, en una columna separada, las diferencias entre los recursos necesarios y los desembolsos. El gráfico es útil para determinar las esferas en que pueden transferirse recursos entre programas y en las que hay que movilizar recursos nuevos.

15. El hecho de que algunos asociados no puedan aportar datos financieros o proporcionen contribuciones en especie y asistencia técnica, que resultan difíciles de cuantificar, constituye una limitación. No obs-

tante, la principal enseñanza que se puede sacar es la de que instrumentos sencillos pueden resultar útiles para identificar las poblaciones vulnerables, determinar los servicios más necesarios y evaluar las necesidades de recursos durante una crisis.

16. **El Sr. Nhongo** (Coordinador Residente y Coordinador de la Asistencia Humanitaria en Eritrea), dice que incluso en el período de guerra abierta e intervención humanitaria masiva en 2000, el proceso del sistema de evaluación común y el MANUD continuó con el nombramiento del Comité Permanente del Sistema de Evaluación Común, el establecimiento de grupos temáticos y la reunión de datos. La evaluación común se preparó mientras se desarrollaba el proceso de paz. En ella se destacaba el objetivo de reducción de la pobreza como marco de todas las intervenciones futuras, se examinaban las esferas analíticas de la gestión pública, el crecimiento económico, la seguridad alimentaria, la salud y la educación, entre otras, y se indicaban como cuestiones transversales las de la situación de la mujer, el medio ambiente, el fomento de la capacidad y los grupos de población vulnerables. El proceso de evaluación común y del MANUD continuó en 2001 paralelamente a los esfuerzos de establecimiento de la paz y se centró en la celebración de un seminario para partes interesadas, el nombramiento del Comité Permanente del MANUD, la armonización de los programas para el país del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el FNUAP y el UNICEF correspondientes al período 2002-2006, y la redacción del documento del MANUD. Al continuar en 2002 el proceso de establecimiento de la paz, el documento del MANUD se negoció con el Gobierno, que lo hizo suyo, y entró en vigor el 15 de mayo, después de lo cual se celebraron las primeras reuniones de los grupos temáticos sobre la recuperación y sobre salud y nutrición.

17. **El Sr. Campbell** (Fondo de Población de las Naciones Unidas), describiendo los mecanismos de coordinación del sistema de evaluación común y el MANUD en Eritrea, dice que la misión del equipo de las Naciones Unidas en el país era promover la paz y la buena gestión pública, impulsar la recuperación después del conflicto, fortalecer los servicios sociales básicos, establecer medios de vida sostenibles y, como objetivo general, reducir la pobreza. Sus objetivos estratégicos son los de promover la gestión democrática, el acceso a servicios sociales básicos de calidad, un crecimiento económico favorable para los pobres y medios de vida sostenibles. Para alcanzar esos objetivos,

los organismos de las Naciones Unidas se han comprometido a establecer programas conjuntos, participar en actividades comunes de vigilancia y evaluación y esforzarse por garantizar una utilización transparente y verificable de los recursos.

18. Se han establecido cuatro grupos temáticos principales, divididos a su vez en subgrupos. Se indicó inmediatamente el órgano público responsable de la dirección de esos grupos, así como el organismo principal de las Naciones Unidas. Está en marcha el proceso de determinación de los demás asociados participantes. Se han establecido los mandatos del Comité Permanente, los grupos y subgrupos temáticos y los equipos de tareas. El órgano normativo es el Comité Permanente, que se reúne dos veces al año. La responsabilidad concreta corresponde a los ocho grupos y subgrupos temáticos, que se reúnen trimestralmente en los ministerios competentes. Los equipos de tareas se constituyen por períodos cortos para fines concretos. Los grupos de trabajo sectoriales establecidos durante la crisis humanitaria se están incorporando satisfactoriamente a los grupos temáticos.

19. Con miras a la vigilancia y evaluación de los programas, en el documento del MANUD para Eritrea se ha seleccionado un conjunto de una veintena de indicadores para el sector de la salud, de un total inicial de 448. Además, algunos de los indicadores de los objetivos de desarrollo del Milenio se aplican a la salud, en particular la proporción de partos atendidos por personal sanitario calificado, que representa una de las formas más eficaces de reducir la mortalidad y morbilidad maternas. Se dispone de datos básicos sobre Eritrea que abarcan un período de cinco años. La tarea que se ha impuesto el equipo de las Naciones Unidas en el país ha sido lograr la mejora de ese porcentaje en cada uno de los períodos de cinco años subsiguientes.

20. **El Sr. Nhongo** (Coordinador Residente y Coordinador de la Asistencia Humanitaria en Eritrea) dice que el MANUD permite a todos los organismos del sistema de las Naciones Unidas trabajar conjuntamente sobre el terreno en forma estructurada y proporciona una sólida base para racionalizar las intervenciones con el fin de reducir la duplicación de actividades. Un ejemplo de esa racionalización ha sido la reciente incorporación de los seis grupos de trabajo sectoriales de respuesta humanitaria al mecanismo de coordinación de los grupos temáticos del MANUD. El propio proceso del sistema de evaluación común y del MANUD ha facilitado la determinación de los grupos más vulnerables y de los

sectores en los que más útil puede resultar la asistencia de las Naciones Unidas. Los tres objetivos estratégicos del MANUD están respaldados por indicadores que permiten la supervisión anual de los resultados.

21. Cabe señalar que la evaluación común y el MANUD se prepararon al tiempo que se llevaban a cabo las intervenciones de emergencia, lo que fue posible por la presencia de una unidad de apoyo de la Oficina de Coordinación de Asistencia Humanitaria. En la actualidad, a medida que Eritrea sale de la compleja fase de emergencia, está aumentando la demanda de asistencia para el desarrollo. Cabe esperar que la experiencia obtenida de la coordinación de la asistencia humanitaria haya preparado a las comunidades para promover en mejores condiciones los objetivos de desarrollo del Milenio. Cabe señalar, a ese respecto, que está aumentando la participación de los propios beneficiarios en las actividades humanitarias y de desarrollo. La propiedad nacional es una cuestión de principio para el Gobierno, al igual que la integración completa de los recursos externos en los esfuerzos nacionales. Por consiguiente, en el MANUD se destaca la importancia del fomento de la capacidad, que es uno de los compromisos generales prescritos para todas las asociaciones de desarrollo en el país, junto con los correspondientes a la integración de las cuestiones de género y el VIH/SIDA.

22. Sobre la base de su experiencia en Eritrea, el equipo de las Naciones Unidas en el país ha formulado diversas conclusiones y recomendaciones. En primer lugar, habida cuenta de la incertidumbre sobre el alcance de las crisis, es imprescindible contar con un plan de emergencia, requisito que debe incluirse en el mandato y en las directrices operacionales de todos los grupos temáticos. En segundo lugar, con el fin de abordar las limitaciones de recursos humanos en tiempos de crisis, los asociados deben poder aportar en un plazo breve personal con los conocimientos pertinentes. En tercer lugar, debe aumentarse la capacidad de los ministerios competentes y las administraciones regionales impartiendo capacitación y proporcionando equipo básico, incluida tecnología de la información. En cuarto lugar, deben establecerse mecanismos de coordinación desde el primer día de la situación de emergencia, y los mecanismos de coordinación existentes del MANUD deben ser suficientemente flexibles para abordar las crisis a medida que surgen. Por último, a la luz del papel fundamental que desempeña la Oficina de Coordinación de Asistencia Humanitaria en apoyo de la función

de coordinación humanitaria durante la compleja fase de emergencia, deben fortalecerse también, a medida que evoluciona el proceso del MANUD, las funciones de los coordinadores residentes.

23. En conclusión, dice que los países en los que se aplican los programas han de asumir un papel dirigente en los esfuerzos de desarrollo, que de lo contrario no resultarán sostenibles, y los donantes deben garantizar la plena financiación de las intervenciones estableciendo marcos de financiación multianuales, mientras que los equipos de los programas en el país han de promover la aplicación conjunta de los programas con miras a racionalizar las intervenciones y facilitar el logro de los objetivos de desarrollo.

24. **El Sr. Vellano** (Italia) dice que desearía que se aportara más información sobre el papel de los donantes bilaterales en el marco de coordinación, y en particular sobre los criterios para su participación en los grupos temáticos. También agradecería que se evaluara el nivel de colaboración entre el sistema de las Naciones Unidas y los países donantes y los sectores en los que se considera que podría mejorarse esa colaboración.

25. **El Sr. Acemah** (Uganda) dice que, a pesar del reciente conflicto, Eritrea y Etiopía comparten vínculos históricos y culturales y afrontan problemas comunes. Convendría, pues, saber en qué sectores ha habido intentos de coordinación regional y si han tenido éxito.

26. **La Sra. Whittenmore** (Estados Unidos de América) pregunta si las corrientes de financiación han sido lentas para todos los organismos o sólo para algunos de ellos, a qué causas se atribuyen esas deficiencias y qué recomendaciones podrían dirigirse a la Sede para mejorar la situación. Su delegación se congratula de que la Oficina de Coordinación de Asistencia Humanitaria haya sido eficaz en Eritrea. En cuanto al grupo sobre el retorno y la recuperación que no ha entrado en funcionamiento, pregunta si ello ha retrasado las actividades necesarias o si la Oficina ha conseguido compensar esa carencia.

27. **El Sr. Campbell** (Fondo de Población de las Naciones Unidas) dice, en relación con el papel de los donantes bilaterales, que en las conversaciones con el Gobierno de Eritrea se dejó claro desde el comienzo que el proceso del MANUD estaba concebido como un diálogo entre el Gobierno y el sistema de las Naciones Unidas. No obstante, se alienta a los donantes que puedan hacer aportaciones técnicas o financieras en cualquiera de las ocho esferas temáticas a que participen en

la labor de los grupos temáticos. La experiencia indica que los sectores en los que más beneficiosa resulta la coordinación son aquellos en los que intervienen muchas partes. Los ocho grupos establecidos corresponden a los sectores en los que el proceso resultará más útil.

28. **El Sr. Nsue-Milang** (Organización Mundial de la Salud) dice que durante la crisis los donantes bilaterales que se ocupaban del sector de la salud, como el Organismo de Cooperación Italiano y la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) participaron en los grupos de trabajo sectoriales y movilizaron con rapidez la ayuda necesaria.

29. **El Sr. Nhongo** (Coordinador Residente y Coordinador de la Asistencia Humanitaria en Eritrea) dice que en el marco de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo se impulsa la cooperación regional entre todos los países del Cuerno de África. Sin embargo, incluso durante el conflicto los equipos de Etiopía y Eritrea se reunieron para estudiar cómo minimizar las repercusiones humanitarias y, posteriormente, cómo impulsar los esfuerzos de fomento de la confianza. En mayo de 2002 en la reunión de los equipos de los dos países participó por primera vez personal nacional de los propios países, y se examinaron programas tendientes a fomentar la paz entre Eritrea y Etiopía. Se están realizando esfuerzos en ese sentido, aunque con carácter limitado.

30. **La Sra. Jarawan** (Banco Mundial) dice que en una reunión de personal médico especializado en VIH/SIDA que se celebró recientemente en Nairobi y que culminó en la decisión de establecer una red para el intercambio de experiencias, participaron representantes de Etiopía y Eritrea.

31. **El Sr. Nsue-Milang** (Organización Mundial de la Salud) dice que en el marco de la iniciativa del Cuerno de África se han celebrado muchas reuniones regionales sobre cuestiones de salud, como las relativas al paludismo y al VIH/SIDA, en las que han participado representantes de Etiopía y de Eritrea. El equipo en el país prevé realizar actividades transfronterizas concretas, como una campaña concertada para erradicar la poliomielitis en las zonas fronterizas de ambos países.

32. **El Sr. Nhongo** (Coordinador Residente y Coordinador de la Asistencia Humanitaria en Eritrea) dice que el retraso en las corrientes de recursos financieros es característico de situaciones de conflicto, en las que los procedimientos normales no pueden adaptarse a la

rápida evolución de los acontecimientos. Sin embargo, los organismos de las Naciones Unidas cooperaron para resolver esa situación. Por ejemplo, en espera de la tramitación de los fondos de emergencia prometidos por Italia y que debía canalizar el PNUD, éste adelantó sus propios fondos, recurriendo a la modalidad de ejecución directa.

33. Durante el período más intenso del conflicto, el grupo de trabajo sectorial sobre el retorno y la recuperación no había podido funcionar porque tenía que prestarse atención prioritaria al suministro de alimentos y a otras iniciativas que podían salvar vidas, por lo que los problemas de reasentamiento pasaron a un segundo plano. Sin embargo, posteriormente se ha creado en el marco del MANUD un grupo temático para la recuperación al que se han encomendado las cuestiones relacionadas con la rehabilitación, la reconstrucción y la reintegración.

34. **El Sr. Balslev-Olesen** (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia) dice que se prevé que en el período 2002-2003 retornarán a Eritrea desde el Sudán entre 200.000 y 300.000 refugiados. Aunque la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados se ocupará de que se atienda a sus necesidades inmediatas, también será necesario aportar soluciones sostenibles para esos retornados. A ese respecto será especialmente importante la programación conjunta. Observa con satisfacción que los organismos del sistema de las Naciones Unidas han convenido en celebrar reuniones conjuntas de evaluación, planificación y programación y de donantes para examinar los problemas y las tareas que plantea la repatriación.

35. Es importante destacar que todos los organismos han establecido procedimientos para asegurarse de que dispondrán de los recursos financieros necesarios para reaccionar prontamente en situaciones de emergencia. El UNICEF, por ejemplo, ha reservado fondos a los que podrá recurrir hasta que lleguen las aportaciones de los donantes.

36. **El Sr. Camanor** (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia) dice, en relación con la escasez de recursos para el sector no alimentario, que la respuesta internacional se ha rezagado en el segundo año de la operación humanitaria en Eritrea por cundir entre los donantes la percepción de que ha pasado la situación de emergencia. Además, han estallado nuevos conflictos, y se ha modificado el orden de prioridades al dirigir su

atención la comunidad internacional hacia la epidemia de VIH/SIDA.

37. **El Sr. Campbell** (Fondo de Población de las Naciones Unidas) dice que durante la emergencia humanitaria el FNUAP pudo convertir prontamente recursos básicos en recursos para actividades humanitarias, lo que permitió aportar con rapidez recursos financieros. Además, sobre la base de las evaluaciones descritas, pudo determinar las intervenciones urgentes y movilizar con prontitud los recursos necesarios; los suministros esenciales, guardados en almacenes, pudieron enviarse con rapidez. Cabe señalar que la variedad de fuentes de asistencia humanitaria entraña también diversidad de normas, procedimientos, acuerdos y directrices, por lo que una mayor armonización beneficiará a todos los participantes.

38. **El Sr. Andersson** (Suecia) dice que, aunque está de acuerdo en que el establecimiento de marcos de financiación multianuales es un requisito previo para garantizar la disponibilidad de recursos en condiciones predecibles, sería interesante saber cómo utilizarán esos marcos los equipos en los países como instrumentos para el desarrollo del sistema de evaluación común y el MANUD. En relación con la programación conjunta, pregunta si los diferentes enfoques y las diferentes culturas organizativas de los diversos organismos del sistema de las Naciones Unidas en Eritrea constituyen una ventaja o un obstáculo. Por último, pregunta si al ultimarse el MANUD se han introducido cambios en los programas para Eritrea y cómo aprovechará el equipo en el país su experiencia del proceso del sistema de evaluación común y del MANUD para la preparación del documento de estrategia de reducción de la pobreza.

39. **El Sr. Nhongo** (Coordinador Residente y Coordinador de la Asistencia Humanitaria para Eritrea) dice que las necesidades de recursos para actividades de desarrollo en Eritrea en el contexto del MANUD ascienden a 240 millones de dólares, de los que sólo el 50% se financiará con cargo a recursos básicos. Sin embargo, sin medios de financiación predecibles resulta difícil una planificación adecuada.

40. Para la programación conjunta es necesario que los organismos del sistema de las Naciones Unidas establezcan acuerdos de financiación común, lo que resulta a menudo problemático por la diversidad de los mandatos y de los mecanismos administrativos y financieros de los diferentes organismos. No obstante, el

MANUD constituye una oportunidad de planificación y supervisión conjuntas que puede aumentar la utilidad de las actividades de los organismos.

41. **El Sr. Balslev-Olesen** (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia) dice que la magnitud de la crisis humanitaria en Eritrea exigió una respuesta coordinada por parte de los organismos del sistema de las Naciones Unidas. La cooperación iniciada entonces se ha transferido al proceso del MANUD. El Gobierno de Eritrea es resuelto partidario de la programación conjunta. Por los escasos recursos de que disponen, los ministerios no están en condiciones de tratar con múltiples organismos. De ahí que los grupos y subgrupos temáticos estén presididos por un único organismo principal junto con el ministerio competente, lo que facilita un enfoque unificado. Aunque los organismos ya realizan actividades conjuntas de evaluación, planificación, vigilancia y evaluación, todavía se están elaborando las modalidades de ejecución conjunta.

42. **El Sr. Campbell** (Fondo de Población de las Naciones Unidas) dice que el grupo temático sobre el VIH/SIDA ha elaborado un plan de trabajo anual que permite a todos los participantes centrarse en objetivos gubernamentales comunes. El plan minimiza las duplicaciones y la competencia y garantiza que se subsanen todas las deficiencias indicadas. La muy positiva experiencia del subgrupo indica que la programación conjunta puede funcionar a nivel operacional, aunque los participantes todavía no hayan establecido un mecanismo de financiación común. Señala que aunque los programas de los países se formularon antes de la adopción del MANUD, tienen muchos elementos comunes con el Marco.

43. **La Sra. Jarawan** (Banco Mundial) dice que, aunque la preparación del documento de estrategia de reducción de la pobreza es un proceso dirigido por el Gobierno con el apoyo del Banco Mundial, el PNUD y otros organismos internacionales, se caracteriza por la intervención de una amplia gama de participantes, incluidas muchas organizaciones no gubernamentales.

Se levanta la sesión a las 12.05 horas.